



Alito Moreno devora al PRI: crónica de una reelección anunciada

El dirigente, que estará 13 años al frente del partido, ha tejido los hilos de la reelección desde su llegada a la dirigencia y ahora goza del control absoluto de los órganos de gobierno de una formación en caída libre



ELIA CASTILLO JIMÉNEZ

México - 06 JUL 2024 - 06:00CEST

Alejandro *Alito* Moreno ha logrado en cinco años [lo que ninguna dirigencia en el Partido Revolucionario Institucional \(PRI\)](#). Bajo su dirección la agrupación ha pasado de ser una de las tres principales fuerzas políticas en México a un mero partido satélite. Ahora, el dirigente tiene listas las reformas encaminadas a perpetuarse en el poder hasta 2032 instaurando la figura de la reelección. Cuando los priistas lo eligieron en un proceso abierto a la militancia pocos se imaginaban el destino que bajo su dirección le deparaba al partido histórico que gobernó durante 70 años consecutivos el México. El líder priista ha sido cauteloso y ha maquinado desde su llegada el momento de su reelección, según pesos pesados del partido como Dulce María Sauri, exdirigente del partido.

Su triunfo en la interna del partido en agosto de 2019 no estuvo exento de críticas. [Ivonne Ortega](#), exsecretaria general del partido y titular de la segunda fórmula que compitió por la dirigencia, sostuvo que se trataba de una elección ilegítima. Su acusación se añadía a otro grupo de militantes que denunciaron la compra de votos por 3.000 pesos por sufragio y vales de despensa de 100 pesos. Las presuntas irregularidades no tuvieron resonancia, aunque sí consecuencias, comenzó la desbandada de líderes y cuadros priistas. Los primeros que dejaron el barco tricolor alertados por el perfil de *Alito* fueron quienes buscaron la dirigencia: Ortega, exgobernadora de Yucatán y José Narro Robles, exrector de la Universidad Nacional Autónoma de México. Inconformes con los resultados, rompieron filas.